

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana... 1 Pta. Mes.
PROVINCIAL Y PORTUGAL... 5 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO... 12 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR... 15 Ptas. Trimestre.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor... Por mayor.
5 céntimos ejemplar... 90 cént. 30 ejempls.
MADRID. Factor, núm. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.
Fundador: D. Manuel Maria de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESTA LIRA
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., han de ser
referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General
de Anuncios, en la Agencia Havas, 8, place de la Bourse
(Paris), y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACION, Factor, 7.

AÑO XLVI. NÚM. 13.828.

Madrid, Lunes 16 de Diciembre de 1895.

OFICINAS, FACTOR, 7.

EL PAPEL DE ESTE PERIODICO PROCEDE DE
LA PAPELERA ARAGONESA
sociedad domiciliada en Zaragoza.
TRAJES Y GABANES
A medida desde 35 pesetas.—Preciados, 62, sastrería.
VEA USTED EL NAVIDO EN EL
PÓRTICO DE APOLO

EL PROBLEMA MUNICIPAL DE MADRID SEGÚN EL SEÑOR MORET

Este ilustre estadista ha publicado en el número de diciembre de *La España Moderna* un hermoso artículo, tan digno de la atención del público por la argumentación, como por la posición política del autor puede dar motivo a creer que algún día las ideas del publicista pudieran tener un influjo valioso en las esferas del gobierno. De todos modos, bueno es dar mayor publicidad a la que puede proporcionar una revista mensual, a tan interesante trabajo.

El prólogo y los cuatro primeros capítulos pueden condensarse en pocas líneas: una historia razonada de los males que afligen al Municipio madrileño, ó mejor dicho, a sus administrados; una argumentación sólida para probar que, si bien hay que hacer bastante en materia de legislación municipal, lo principal es asegurar el concurso de voluntades é inteligencias sanas y competentes en la obra magna de reforma y regeneración municipal.

Lo interesante para el público, que no tiene tiempo de apreciar la quinta esencia de las cuestiones políticas, y que desea y necesita que se le dé hecho el trabajo de concentración intelectual, es el capítulo V y último, que copiado al pie de la letra, dice así:

Planteadas la cuestión de esta manera, el problema no puede tener más que una solución. Puesto que la modificación de la ley sería remedio insuficiente y en todo caso lejano y aplazado, y puesto que el cambio de personas sería impotente, sólo queda aquella solución que el espíritu público presente y desea, aunque sin saberla: *el cambio de sistema.*

Es preciso que la organización municipal entera de Madrid concluya en un momento dado y sea sustituida por otra; es indispensable que todo el personal de los servicios municipales, que todas las organizaciones sobre el fraude fundadas y al lazo del público encaminadas, que todas las combinaciones para el abuso engendradas sepan y estén convencidas de que van á desaparecer. Cuando esto sea público y notorio, se habrá ahorrado ya una gran parte del camino para la corrección y economizado no pequeña parte del esfuerzo para lograrla, porque para detenerla no podrán emplearse las habilidades, las intrigas, las influencias subterráneas, ni los vergonzosos sobornos. Los factores del mal, semejantes á un ejército derrotado, sólo

pensarán en fugarse para encontrar en la fuga su salvación, mientras que si la resolución no fuese radical, harían como otras veces: reunir todas sus fuerzas para mantener lo existente, revolverse contra los reformadores, inutilizar sus esfuerzos, desalentar sus voluntades.

Tiempo habrá de pensar, entretanto, en la nueva organización ó en la reforma de lo existente; tiempo habrá para ver si se ha de crear la prefectura de Madrid, ó someter la municipalidad de las grandes capitales á especial organización, ó modificar su sistema sobre las bases propuestas en el proyecto de 1884, ó aplicar las del de 1891. Todo eso requiere meditación y tiempo. Lo que no admite espera ni paliativo es la extirpación de los abusos actuales y la corrección de tanto fraude, engaño y corrupción. La opinión pública ha hecho lo que podía; Madrid ha hablado con claridad elocuente; la victoria está alcanzada; sólo queda sacar partido de ella. Verdad que esto es siempre lo más difícil. Ya dijo Mahabari á Anibal después de la batalla de Cannas: «Sabes vencer, pero no sabes aprovecharte de la victoria.»

Pero ¿qué sería la fórmula para realizar tan radical y provechosa reforma? Una sola: declarar en suspenso la vida municipal de Madrid por espacio de tres años, y nombrar una comisión de 5 ó 7 individuos, quizá de 7, á quienes se confiere en términos precisos y terminantes la reorganización de todos los servicios municipales. Estos pueden, á juicio del que suscribe, condensarse en los siguientes capítulos:

Hacienda municipal (ingresos, gastos, presupuesto y deuda); contabilidad; viabilidad (obras, ensanche y mejoras); ordenación de pagos; salubridad é higiene (ordenanzas municipales, enterramientos y cementerios); asistencia pública (beneficencia é instrucción); mercados y matadero.

Al frente de cada uno de estos servicios se colocaría una persona de autoridad indiscutible y de moralidad irrepachable, que con independencia absoluta de las otras, hiciera el inventario de lo que hoy existe, liquidara la funesta administración de tantos años, pusiera en marcha los nuevos servicios y propusiera el plan de su desarrollo ulterior.

A cada una de estas personas se le daría una remuneración anual, al menos de 15.000 pesetas, y á todas la obligación de publicar en 31 de diciembre una Memoria colectiva en la cual se diera cuenta clara y sucinta al gobierno y al público de los tres puntos de su misión: inventario y liquidación del pasado, plan de reorganización y reformas ya ejecutadas, indicando al propio tiempo las que quedarán por hacer y el plazo en que deberían llevarse á cabo.

Y para que el nombramiento de las personas á quienes el gobierno habría de encomendar este altísimo servicio, no diera lugar á vacilaciones ni á sospechas, deberían señalarse de antemano las categorías de donde habrían de sacarse.

El comisionado de la viabilidad, ensanche y obras, habría de ser un inspector del cuerpo de Caminos, Canales y Puertos; el que de la higiene y salubridad se ocupara, un doctor en medicina de alta reputación y categoría, y sobre todo de experiencia; el que reorganizara la contabilidad, un ex director de Hacienda de los más caracterizados por sus servicios; la organización financiera se confiaría á un individuo de la alta banca de Madrid que quisiera prestar este servicio; la ordenación de pagos á un ex

ministro de Hacienda; de la organización de los mercados habría de encargarse un comerciante de artículos de primera necesidad que conociera los sistemas de venta pública establecidos en España y en el extranjero; y del matadero un agricultor ganadero que tuviera la experiencia propia y ajena de este enmarañado, pero en el fondo facilísimo servicio.

Mucho dependerá todavía de la elección de las personas, pero algo contribuirá al acierto la designación de las categorías. No va á atraer sobre sí las sospechas ó las censuras del público, quien, teniendo una fortuna y una reputación que perder, espera el premio de un noble servicio público en la estimación de sus conciudadanos, que habría además de traducirse en el distintivo con que los poderes públicos sancionaran el aplauso del pueblo de Madrid. La memoria de Pontejos vive aun entre nosotros; y ¿quién no recuerda con cariño á aquellos alcaldes de Madrid que han hecho algo por el vecindario, ó que al menos le han impedido que se abusara de él? Y si estos antecedentes son ya, por sí solos, animadores, ¿que no habrá de esperarse de los hombres encargados de recoger este movimiento de opinión, que concentrándose durante muchos años, estaba en la unánime y consoladora manera con que Madrid ha formulado sus maldiciones contra los indignos, y su resolución de ser administrado honradamente?

SEGUNDO MORET Y PRENDERGAST.

Sociedad española de Higiene

INAUGURACIÓN DEL CURSO

Bajo la presidencia del Excmo. Sr. Don Alberto Bosch, se verificó anoche la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene ante un numeroso auditorio, del que formaban parte gran número de distinguidos señores y señoritas.

Comenzó el acto con la lectura de un razonado discurso del secretario general, señor Belmás, quien en lenguaje correcto dió cuenta de las principales mociones hechas por los socios durante el curso anterior sobre diversos puntos de higiene, haciendo después una ligera reseña de las tareas de la sociedad, recordando á este propósito las discusiones sostenidas en el Senado por los Sres. Bosch, Puigcerver y Groizard.

Se ocupó de la cuestión de las aguas del Manzanares, de la gimnasia higiénica como enseñanza moderna obligatoria y de las tentativas puestas en práctica para evitar la propagación del cólera y de otras epidemias por varios alcaldes de Madrid, eligiendo con este motivo á los Sres. D. Andrés Mellado, conde de Toreno, Galdó, Angulo, Bosch y algunos otros, por el celo que en dichas cuestiones higiénicas han demostrado.

El doctor D. José Grinda leyó un ameno discurso, estudiando varios puntos de higiene en un sentido esencialmente práctico y haciendo notar los conflictos frecuentemente suscitados en la sociedad moderna por las luchas entre los preceptos higiénicos y las exigencias de la moda.

El Sr. Martínez Pacheco hizo profundas reflexiones acerca de la relación que existe entre las leyes higiénicas y las tablas de mortalidad en diversos países; se ocupó de la influencia que en la vida media han ejer-

cido los principales descubrimientos de la medicina moderna; se lamentó de la indiferencia con que en España se mira á las sociedades higiénicas, y dió las gracias al señor Bosch por las muestras de atención con que en diversas ocasiones ha distinguido á la Sociedad Española de Higiene.

Concedida la palabra al Sr. Bosch, éste comenzó por felicitar á los señores que le habían precedido, agradeciendo la insistencia con que se le rogó que presidiera la sesión inaugural, á pesar, dijo, «de no ejercer cargo público hace algunas horas.»

Refiriéndose á los discursos leídos por los Sres. Belmás y Grinda, hizo una relación detallada de las principales conquistas realizadas por la ciencia higiénica en el presente siglo, y con párrafos elocuentes elogió las ventajas que la higiene pública y privada ha introducido en el desarrollo moral y material de los pueblos cultos.

Recordó luego sus campañas, eminentemente prácticas, en favor de la educación de las clases obreras, para cuyo fin organizó, siendo alcalde, una escuela de Artes y Oficios en el Ayuntamiento de Madrid, tomando el parte activa en las tareas del profesorado.

El obrero manual—dijo—no es sólo el brazo que graba y cincela, que alisa, pulimenta y bruñe, sino un ser dotado de un alma inmortal.

Definió á continuación la higiene, como la ciencia cuyo fin es hacer la vida más duradera y agradable.

No importa sólo vivir mucho—dijo—sino que en más alto grado nos interesa vivir con el menor número de penalidades. Son éstas de muy varia índole; afectan unas al cuerpo y otras al espíritu. Vosotros, que os dedicáis al estudio de las enfermedades mentales y profundizáis en la psicofisiología de las pasiones, conocéis mejor que nadie estos últimos.

Nosotros, los hombres públicos, también nos vemos forzados á estudiar estas enfermedades en la gran clínica de la política, donde aparecen á veces casos esporádicos de monomanías, afecciones á la idea de fantásticas persecuciones.

Cuidemos todos que estos casos esporádicos no degeneren en epidemia, que hay también epidemias en la política.

Epidemia política se ha llamado á la revolución francesa; también aquí—terminó diciendo—aunque en pequeño y con carácter carnavalesco, hemos tenido epidemias de persecuciones.

El público, que era muy escogido, acogió con aplausos las frases del Sr. Bosch y los párrafos brillantes con que dió fin á su elocvente discurso.

LOS NUEVOS CARDENALES

El Sr. Cascajares.

Hijo de ilustre familia aragonesa, entre cuyos antepasados se cuentan dignidades de la Iglesia y ministros de la Corona, no fué el estado religioso lo que en su juventud llenaba los deseos del Sr. Cascajares. La vida de los cuarteles le atraía, y con gran aprovechamiento, después de ingresar como cadete en la Escuela de Artillería de Segovia, terminó su carrera siendo nombrado teniente del cuerpo.

Apenas vistió el uniforme, D. Antonio María Cascajares y Azaron sintió tan decidida vocación religiosa, que abandonando

el ejército, tomó asiento en las aulas de la Universidad y Seminario de Zaragoza, de las que algún tiempo después, y conseguidas brillantísimas notas, salió ostentando los títulos de doctor en derecho y teología.

Beneficiado y canónigo de Zaragoza, arcediano de Toledo y deán de Burgos después, dejó en todas partes grato recuerdo de sus virtudes y talento, así como de su inagotable caridad, que le hacía repartir entre los pobres gran parte de sus rentas.

Sus merecimientos le elevaron á obispo prior de las órdenes militares, pues pertenecía á la de Calatrava.

Obispo de Calahorra más tarde, en 1855, cuando la epidemia cólera hacía mayores estragos, el Sr. Cascajares visitaba las casas de los atacados, dándoles no solo consuelos espirituales, sino socorriéndoles con largueza y asistiéndoles en sus tribulaciones, nobilísimos actos que le valieron ser premiado por el gobierno con la gran cruz de Beneficencia.

Nombrado obispo de Valladolid, ha sido tal el acierto con que ha regido los destinos de aquella metrópoli, que el Ayuntamiento le nombró hijo adoptivo de la capital de Castilla la Vieja, y dió su nombre á una de las calles de la población.

En la actualidad cuenta el Sr. Cascajares sesenta y un años, y por su carácter bellísimo y virtudes es muy respetado y querido de cuantos tienen el honor de tratarle.

El Sr. Casañas.

Hijo de humilísimos zapateros barceloneses, el Sr. Casañas, huérfano y sin fortuna, á la temprana edad de seis años, y gracias á la caridad de un pariente suyo, entró en la casa de Infantes Huérfanos de Barcelona.

Ejerció el curato de almas en la parroquia de San Pío hasta el año de 1876, en que el Papa Pío IX le nombró canónigo, dignidad de chantre, de la catedral de Barcelona.

Nombrado obispo de Urgel, ha demostrado cuánto es su tacto y su habilidad en una ocasión, sobre todo, al resolver el conflicto andorrano, donde dió pruebas de un talento superior.

Como orador parlamentario, le acredita su discurso en la alta Cámara, poniendo de manifiesto el origen del anarquismo, y como orador sagrado, sus bellísimos sermones, en los que, como en todos sus trabajos, se muestra esforzado paladín de la filosofía del Angel de las Escuelas.

La promoción al cardenalato del doctor Casañas ha sido recibida con júbilo, no solo entre sus diócesanos, sino en toda España, donde el obispo de Urgel es muy amado por sus virtudes y respetado por sus talentos.

CARTA DEL SR. CÁNOVAS

A la carta que el Sr. Bosch dirigió al jefe del gobierno explicándole los motivos de su dimisión, ha contestado el Sr. Cánovas en los siguientes términos:

Excmo. Sr. D. Alberto Bosch. Mi querido amigo: Los ministros asistentes al Consejo en que dimitió usted por vez primera, cuando se vió objeto de injurias acusaciones, me encargan que confirme así

este hecho como cuantos en su carta refieren.

Altos motivos políticos nos movieron á pensar que indicaciones sin pruebas y sin el carácter resueltamente afirmativo que el derecho exige en las denuncias, debían reputarse ineficaces para alterar la constitución de cualquier gobierno, no pena de engendrar un precedente por todo extremo perturbador. Muy de veras siento, y siento mucho, que la sumisión á usted tanto; pero cuanto á nuestra noticia ha llegado en el tiempo transcurrido después, nos fortificó en aquella opinión.

El haberlo usted entendido de otro modo, exclusiva obra es de su pundonor sobrecitado justísimamente, y más que nadie nos toca á nosotros respetar su resolución, por lo mismo que guardamos á su persona la estimación suma que su rectitud constante, y su singular mérito, merecen. Aprovecha esta poco agradable ocasión, para repetirse de usted sincero y afectuoso amigo,

A. CÁNOVAS DEL CASTILLO.

ARTILLEROS Y PAISANOS.

Ayer tarde ocurrió un gran escándalo en Cádiz entre militares y paisanos.

Un anciano, súbdito italiano, antiguo corredor de comercio y concisionista en aquella capital por Antonio Parodi, transiaba por la calle del Sacramento, y se encontró con cuatro chicos que acompañaban á un sargento de artillería.

Los chicos se burlaron del anciano; éste pidió al sargento que los corrigiera y le dijo que quienes eran sus padres, para denunciárselos á la autoridad.

El sargento se burló también del anciano, llegando á amenazarle, y Antonio Parodi se defendió con un palo, é hirió al sargento en la frente. El sargento sacó el sable y acometió á su contrincante, trabándose entre ambos la lucha.

Unos artilleros que pasaban á la sazón por la calle del Sacramento prestaron auxilio al sargento, maltratando al anciano y obligándole á que los siguiera, con el objeto de llevarlo al cuartel.

Los guardias municipales trataron de intervenir en la contienda; los artilleros se negaron resueltamente á entregar el preso; el público numerosísimo que presenciaba la disputa hizo causa común con los guardias municipales y con el anciano, insultando á los artilleros, y éstos tuvieron que sacar sus machetes para imponerse y llevarse al anciano al cuartel, seguidos del público, que daba grandes voces pidiendo que soltaran al preso.

El anciano recibió un sablazo en una mano que le produjo una herida leve. El juzgado instruye diligencias.

EN EL CENTRO GALLEGO

La velada celebrada anoche en el Centro Gallego estuvo concurrencísima, predominando, por el número, el bello sexo. Las señoras que tomaron parte en ella y los artistas que se asociaron á esa fiesta galaica, verdaderamente fraternal, obtuvieron unánimes aplausos y fueron muy felicitados por los naturales de Galicia.

El espíritu de la *terría* permaneció vivo, á pesar de la ausencia y de la distancia.

60

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

por la sobreexcitación del artista á causa de hallarse en un momento crítico de su existencia.

Por fin se celebró el concurso. ¡Fue una verdadera catástrofe! El cuadro de Paolo, expuesto con los de sus contrincantes, en espera del veredicto del jurado, fué calificado de detestable por la prensa y por el público.

El enamorado había eclipsado al artista; su pensamiento, su corazón y sobre todo, sus sentidos estaban en Francisca y su talento sufría su lamentable eclipse; su cuadro, débilmente compuesto, negligentemente dibujado y de un color desvanecido, fué juzgado severamente por todo el mundo.

Le fué imposible á la sección de pintura designarle para la mejor recompensa.

Cuando Francisca llegó á casa de la señora Doriapi, ansiosa por conocer el resultado, encontró á su prometido presa de inmenso desconsuelo.

Micaela, que esperaba la visita de la joven, había salido á propósito para que se encontrara á solas con su hijo.

Al marcharse había dicho á este con acento extraño:

—¡Bah! Paolo, si no hubieras estado tan enamorado, no sufrirías ahora tanto!... ¡Los artistas no deben amar jamás!... ¡Después de todo, esa Francisca que ha sido la causa de tu fiasco, es la que debe consolarte.

Estas palabras resonaban peligrosamente en los oídos del joven en momentos tales.

A las primeras frases de consuelo que le dirigió Francisca, el joven se apresuró á decirle con amargura:

—¡Vos tenéis la culpa, si no me hubierais exasperado con vuestras continuas negativas, yo no hubiera llegado á una sobreexcitación tal en que todo trabajo me era imposible!... ¡Si me hubiérais amado verdaderamente, mi porvenir no estaría en peligro ni yo tan desesperado!

—¡La desgracia os hace injusto!—dijo Francisca tristemente.—¿Estaríais más adelantado si os viérais obligado á despreciarme?

En suma, para el artista no es más que un año perdido.

Este premio que no habéis conseguido ahora, no obtendréis de seguro el año que viene y vuestro disgusto excesivo, es desproporcionado á lo que realmente os acaba de ocurrir.

—Se debe desespantar á vuestra edad?—dijo Paolo esforzándose en permanecer tranquila al hablar, más bien como una hermana razonable.

—No como una amante en crisis.

—¿Sabéis—la dijo Paolo—que mi madre persiste en oponerse á nuestro matrimonio antes de que yo haya obtenido el premio. ¿Tendréis paciencia para esperar doce interminables meses? Yo os confieso que no me hallo con fuerzas para tan larga espera.

—Preciso será, sin embargo—balbució la joven.

—¡Eh!—exclamó Paolo muy incomodado.—¿De aquí á entonces, ó habré muerto ó me habrá vuelto loco!

La joven unió las manos con terror.

—¡Paolo!—exclamó—no habéis así... Y como el joven se hubiese dejado caer sobre una silla, agobiado por la tristeza, Francisca se acercó á él, rodeó su cabeza con ambos brazos, y depositó en su frente un casto y prolongado beso.

El joven se estremeció al contacto de aquellos labios abrasadores, y recordó las palabras que Micaela le había dicho al dejarle.

Francisca dió un paso hacia atrás, envolviéndole en aquella mirada dulce y virginal que le había detenido tan á menudo...

—Pero no le conturo esta vez.

—De ti depende el que yo pueda seguir esperando!—murmuró el joven con voz temblorosa y cogiéndola por la cintura.

Ella trató en vano de desprenderse de sus brazos.

—¡Paolo!... ¡En nombre del cielo!... Pero la joven sentía ya el ardoroso aliento de su prometido sobre su frente y sus labios unidos á los suyos...

—¡Los ojos de Paolo, fijos en los de ella, despedían un fluido embriagador!...

Cuando Micaela regresó vió á Francisca sentada en una silla, con la cabeza baja, la mirada fija y los labios descoloridos.

—De pie ante ella, el joven la contemplaba con mirada radiante y llena de pasión.

Se volvió poco á poco hacia su madre, y la dió con voz firme:

—Ya no podemos diferir por más tiempo nuestro matrimonio, y tu deber es no oponerte á él... Francisca es mi mujer.

Micaela no se dignó responderle.

Dió un salto sobre la joven y la obligó brutalemente á levantarse; después, mostrándole la puerta con enérgico gesto:

—¡Vete de aquí!—la dijo.

Paolo se lanzó entre ambas; cogió á Francisca, y estrechándola contra su pecho:

—No se irá, sino conmigo!—dijo con tono resuelto.

—¿De veras?—exclamó la italiana en tono

LOS DRAMAS DEL BOSQUE DE BOLONIA

57

empeño en avivar la pasión que inflamaba á su hijo.

Paolo, muy enamorado, estaba radiante de alegría al ver que su madre hacía justicia á las cualidades de la joven.

Los más ultrajantes elogios le hubieran parecido naturales.

No la ocurría lo mismo á Francisca, que se sentía molestanda por la admiración de Micaela.

Y era que la madre de Paolo ponía gran empeño, de una manera singular, en aprobar la elección hecha por su hijo.

Cuando ésta le hubo presentado á Francisca en esta forma:

—¡Madre, he aquí á la que tú me permites que ame! ¡Mírala y dime si es digna de ser tu hija!

Micaela se apodó de la joven, y con gran asombro de ésta la cubrió de besos, demasiado abundantes para ser sinceros; después, con superabundancia meridional, exclamó con los mayores transportes:

—¡Haces muy bien en amarla, Paolo mío! ¡Jamás encontrarás criatura más adorable; es verdaderamente hermosa: tiene la epidermis terciopelada, sus brazos se dibujan nerviosos bajo la manga del traje; es una niña que espera al que ha de enseñarla lo que es el amor! Y tú debes considerarte muy dichoso, porque jamás criatura tan perfecta ha palpitado entre los brazos de un esposo amante!

Estas extrañas alabanzas hicieron colotear de rubor á la pobre joven.

La pareció que la italiana, sin piedad para su pudor, la desnudaba, arrancándola hasta su último velo, para exponerla, desnuda y estremeada, bajo las miradas de amor de Paolo.

No era una madre que se complacía en hacer el elogio de la futura esposa de su hijo para complacer á este enamorado; era la vergonzosa intermediaria, que trata de poner en evidencia las cualidades y méritos más secretos de una joven, para excitar el ardor lascivo de un galante aventurero.

—¡Oh! Señora, señora! ¡Os suplico... exclamó la joven con lágrimas de vergüenza en los ojos.

—Perdonad á mi madre su manera de expresarse—se apresuró á decir Paolo, tan modesto como ella misma por el lenguaje de la italiana,—es de un país en que el sol hace ver á las cosas de una manera especial. Además, habiendo vivido siempre entre pintores y escultores, se fija más que en nada, en la belleza plástica; lo que ella ve en una mujer, no es la

gracia, la ternura, el candor, la bondad que un esposo desea, y que yo estoy seguro de encontrar en vos, es la perfección de las formas, las graciosas curvas que el artista exige á su modelo. El homenaje que os rinde, podrá pareceros extraño en otros labios; en los suyos, es la expresión del entusiasmo más sincero; cualquier otra persona os ofendería hablandos así, pero mi madre no piensa, al expresarse de ese modo, más que en manifestaros francamente el sentimiento que la habéis inspirado.

—Paolo tiene razón—dijo Micaela señalando á su hijo con el dedo,—era preciso un bocanada de rey para este entusiasta del amor, y lo he encontrado en vos, monina; á mí me encantó eso y me complazco en proclamarlo.

Felizmente para Francisca, la actitud respetuosa de Paolo, contrastaba con las frases demasiado libres de Micaela.

El joven se mostraba atento exclusivamente á agradarla, pero reservado, como hombre que quiere demostrar á su prometida, que siente por ella tanta estimación como amor.

Poco á poco se acostumbró la joven á no fijarse en las maneras extrañas de la italiana, y sin embargo, la madre de Paolo se conducía con ella de manera por demás extraña.

Inventaba mil pretextos para dejar solos á los jóvenes, les invitaba á beber en el mismo vaso; les comprometía á besarse, y siempre la parecían poco estrechos los abrazos y demasiado cortos los besos.

—¡Dios!—decía riéndose á carcajadas—parecís dos enamorados de madera! ¡Sed más cariñosos el uno para el otro, puesto que vais á casaros!

—Estos manejos duraron muchos meses y fueron en aumento.

Los jóvenes estaban muy decididos á casarse, esperando tan solo para realizarlo á que Paolo, alumno de la escuela de Bellas Artes hubiese logrado su gran premio de Roma.

La época del concurso, no llegaba con toda la rapidez deseada por los novios.

Paolo, al ser laureado, se proponía renunciar á los beneficios de la estancia en la ciudad eterna.

Su único deseo era obtener el premio, para después de haberlo obtenido, ejercer en París su arte.

Dándose á conocer por el éxito académico esperaba vivir feliz con su mujer, que, según él decía, le inspiraría obras maestras.

Y ambos soñaban en los triunfos del salón, en telas pagadas á peso de oro por los amantes de ambos mundos! ¡Vivirían con el lujo de

Edición de la noche

CONSEJO DE MINISTROS DE AYER

Se creyó que sería breve, y terminó a las ocho de la noche.

El Sr. Cánovas abandonó el palacio de la Presidencia cerca de las ocho y media, y estuvo muy expansivo con los periodistas que se agolparon para oír su autorizada palabra.

El Consejo fué de pocos acuerdos. El tiempo se invirtió en el examen de diversos asuntos de gobierno para que fuese conocido el estado de las cosas por los hombres públicos de nuevo llamados á los consejos de la Corona.

El ministro de Ultramar habló de cuestiones económicas que afectan directamente á Cuba, y llevó al Consejo en cifras, los gastos de la campaña y el cálculo probable de la liquidación del presente ejercicio, ó sea la cifra aproximada del déficit del presupuesto de la gran Antilla que, según nuestros informes, será poco más ó menos el del año anterior.

Los recursos que exige la campaña son enormes. Cuenta el gobierno de S. M. con los fondos necesarios para algunos meses, y oportunamente se preocupará de arbitrar puntualmente sea preciso para estas atenciones por todo extremo sagradas.

El señor conde de Tejada de Valdosera dio cuenta de las declaraciones de ministerialismo hechas por el Sr. Romero Robledo al darle posesión de la cartera de Gracia y Justicia, declaraciones que atañían mucho las consecuencias que se temían por lo que dijo al presentar la dimisión en el Consejo del sábado.

El Sr. Romero Robledo acentuó mucho que jamás se separaría del partido liberal conservador, y que respecto al Sr. Cánovas del Castillo, era un soldado de fila y su primer subordinado.

El ministro de Marina llevó al Consejo el contrato para construir el dique seco de la Carraca, asunto en el que había que examinar dos cuestiones: el plazo de seis meses que pide el concesionario para comenzar las obras en vista de tener que importar máquinas y herramientas de Alemania, y el crédito preciso para hacer frente á este nuevo compromiso del Estado.

El gobierno, teniendo en cuenta la necesidad de los diques de Cádiz y Cartagena, que son más bien base que complemento de la escuadra cuya construcción se debe en su mayor parte al partido conservador, no olvidando que hay en Cádiz muchos brazos que demandan trabajo y teniendo en consideración que las obras importantes del Estado que reclaman grandes gastos se desarrollan en más de un presupuesto, acordó que se firme la escritura.

A este acuerdo se llegó sabiendo que sólo hay disponibles cinco millones de pesetas del crédito de la ley de la escuadra, que si bien está agotado en el capítulo de construcciones navales y se ha gastado más de lo concedido para esto, no lo está respecto á obras de la índole del dique de Cádiz.

Para que el gobierno se forme cabal idea de la aplicación que han tenido los créditos de la ley de la escuadra y del remanente que existe en algunos de sus capítulos, fué el Sr. Navarro Reverter en el encargo de presentar al Consejo de ministros el correspondiente estado demostrativo.

De personal se habló algo en Consejo, siendo ya definitivos los nombramientos de los Sres. García Barzanallana y Sánchez Bustillo para el gobierno del Banco de España y la dirección de la Compañía arrendataria de Tabacos, respectivamente.

El nombramiento del Sr. Fabié para la presidencia del Consejo de Estado y el del Sr. Danvila para la del Tribunal de lo Contencioso, aunque siguen siendo muy probables, no son cosa definitivamente resuelta. Parece que dependen de algunas conferencias ó arreglos.

Otro acuerdo del Consejo de ministros fué llamar 3.500 individuos de la inscripción marítima al servicio de la armada, en virtud de la vigente ley de fuerzas navales. No todos son precisos para el reemplazo, y por esta razón sólo se pedirán desde luego 1.500 inscriptos.

Aunque los ministros se encerraron en gran reserva, sumando indicios más ó menos significativos y conjeturas más ó menos probables y uniendo palabras sueltas, pudo colegirse de lo que anoche se hablaba en los círculos políticos, que de algo municipal se trató en Consejo, en previsión del curso que llevan las denuncias del marqués de Cabriñana en los tribunales de justicia.

Hay quien supone que no se hará esperar un nuevo acto de procesamiento llamado á tener resonancia.

Mientras los hombres más caracterizados del partido liberal creen que difícilmente podrá el Sr. Cánovas obtener de la Corona el decreto de disolución de Cortes, los ministeriales que suelen estar mejor enterados aseguran que la cuestión de confianza está ya resuelta en principio á favor del actual presidente del Consejo de ministros.

Anoche se aseguraba en los círculos políticos que en el caso de tener que abandonar su puesto el conde de Peñalver, se nombrará un alcalde interino.

Se añadia que el ministro de la Gobernación tenía á su cargo la designación de una candidatura de verdadero prestigio, para el caso de que el rumor se confirme.

IMPOSICIÓN DE LAS BIRRETAS CARDENALICIAS

El acto de imponer S. M. las birretas cardenalicias al arzobispo de Valladolid y al obispo de Urgel ha sido el suceso del día.

Desde una hora antes de la señalada por la reina para la capilla pública, aglomerábase el público en la puerta del Príncipe, sin que los celadores de Palacio ni los centinelas consintiesen la entrada hasta que el cuerpo de guardias alabarderos cubrió las galerías.

La muchedumbre era inmensa. Jamás acto alguno de corte despertó tanto interés y curiosidad.

Todas las tribunas de la capilla se ocuparon bien pronto por damas elegantes, que á fin de tener buen sitio, se impusieron la molestia de madrugar mucho.

En la iglesia se habían colocado, detrás de los bancos rasos del clero palatino, escaños para una numerosísima comisión del cuerpo de artillería, otra del ayuntamiento de Valladolid y otra de los párrocos de esta corte.

El aspecto de la capilla en el momento de entrar S. M. la reina, era el de una función de Santa Bárbara.

Entre los artilleros hallábanse los generales Hidalgo y López Pinto, y entre el clero el Sr. Carulla.

En la galería veíanse dos apiñadas filas de público, predominando en ellas el sexo femenino.

La comitiva se dirigió desde las habitaciones de S. M. á la iglesia, con el ceremonial de costumbre, sin más diferencia que la de figurar en la corte los nuevos purpurados, los ablegados apostólicos y los guardias nobles de Su Santidad León XIII.

La música de Alabarderos cerraba la comitiva, tocando una marcha.

S. M. la reina iba elegantísima con traje de raso gris, adornado con piel de marta, joyas de brillantes y mantilla negra.

S. A. la infanta doña Isabel lucía precioso vestido de terciopelo tornasolado, color tórtola; aderezo de brillantes y rubíes y mantilla negra de finísimo encaje.

S. A. Imperial la archiduquesa Isabel

hacía resaltar su interesante, noble y hermosa figura con un elegantísimo traje de terciopelo negro. La augusta dama no fué en la comitiva. Ocupó en la iglesia la tribuna baja, con su dama la condesa Daun y su gentil hombre el conde de Chotek, que vestía uniforme militar.

El nuncio de Su Santidad y el obispo de Sion tenían sus sillas frente á la Cortina, y más cerca del presbiterio los nuevos purpurados, con sus respectivos guardias nobles, que han traído de Roma los rojos solideos.

La derecha del altar mayor hallábase junto al maestro de ceremonias el señor obispo de Madrid Alcalá, y cerca de este venerable prelado tomaron asiento los ablegados apostólicos.

La ceremonia comenzó leyendo el notario de la capilla los breves de Su Santidad á la reina, documentos escritos en latín.

Los ablegados pronunciaron en la misma lengua los discursos de rúbrica, dando cuenta de su honrosa misión y expresando á su Majestad las simpatías y el cariño que el Sumo Pontífice profesa á SS. MM. y al pueblo español, á más de la apología de los prelados que acababan de ser elevados á la dignidad de príncipes de la Iglesia.

El momento de imponer las birretas á los nuevos purpurados fué solemnisimo.

S. M. la reina se adelantó en su dospel, al propio tiempo que el prelado se acercó á las gradas del trono. Colocada la insignia cardenalicia sobre las venerables sienes del señor Cascajares y luego en la cabeza del obispo de Urgel, se descubrieron los prelados.

Ante el trono leyó el arzobispo de Valladolid, con gran énfasis, el siguiente notable discurso:

«Señora: Aquel Padre amantísimo que vela constantemente por la salud de todos los cristianos, estimulado de una parte por su propia inagotable benevolencia y de otra por la que V. M. atesora, como natural esplendor de sus proverbiales virtudes, pusieron sus ojos en este humilde prelado y sin tener para nada en cuenta la escasez de sus méritos lo elevaron á la egregia dignidad cardenalicia, una de cuyas insignias acabo de recibir temblando de emoción y de gratitud, de las augustas manos de V. M.

Aunque la confusión de que llena mi ánimo, tanto lo inmerecido de la gracia, como la grave solemnidad de la ceremonia, no nubla mi entendimiento de modo que me sea de todo punto imposible averiguar la razón del altísimo honor que se me dispensa, jamás la encontraría en los antecedentes de mi persona ni en sus dotes y cualidades, y menos aun si la comparo á la de mi amadísimo y esclarecido hermano que en este mismo instante viste también el purpúreo emblema cardenalicio, no por halagos de la suerte, sino por derecho de conquistas en las grandes peleas del saber y de la virtud.

Desconocerá su modestia el brillo de sus merecimientos, pero la Santa Sede, V. M. y la patria española los proclaman hoy en altas voces, y yo me enorgullecio de rendir á la par de ella, público testimonio de admiración á quien supo como obispo ser maestro consumado de la doctrina y en sus negociaciones como príncipe soberano de un pequeño Estado, elevarse á la altura de los diplomáticos más insignes, á la vez que de los más ardientes y desinteresados patriotas.

El Sacro Colegio y la Nación Española están hoy de enhorabuena porque uno y otro recibirán como honra propia la que se tributa al ilustre obispo de Urgel al investirse con la sagrada púrpura.

Mas por grande que sea respecto de mí la benevolencia de S. S. y de V. M. C., algún fundamento han debido tener para equipararme en la concesión de tan preciosa merced á mi querido y eminente hermano en el episcopado. Tal vez haya influido la circunstancia de haber yo un día pertenecido al noble y valeroso ejército español que V. M. ama tanto y que el inmortel pontífice no ha mucho tiempo confortó con su bendición en solemne forma por medio de su digno representante, cual si hubiera querido tomar parte en la defensa de la integridad de nuestra patria. Quizás el bonda-

dosísimo León XIII ha querido, por manera tan delicada dar á V. M. una prueba más de su paternal cariño, honrando al mismo tiempo á nuestro glorioso ejército, que tantas victorias obtuvo á la sombra de la cruz y bajo el amparo de la Santísima Virgen en la persona de un prelado que vistió en otro tiempo el uniforme de los Daosiz y Velarde.

Y si á alguno le pareciera extraña semejante distinción, bien es recordar que el establecimiento del ejército permanente se debe á un cardenal, al gran Cisneros, conquistador de Orán; mientras, por otra parte, la fundación de una inculta orden religiosa de los tiempos modernos, la Compañía de Jesús, se debe á un militar, á San Ignacio de Loyola. En un pueblo donde los cardenales fundan ejércitos y los militares fundan órdenes religiosos, bien puede asegurarse que las dos milicias, la del espíritu y la de las armas, están de tal modo unidas por el vínculo de un fin común, que llamarse soldado de Cristo es como llamarse soldado de la patria, y que el rojo color de la púrpura cardenalicia, si denota la disposición del sacerdote de derramar su sangre por la fe cristiana, puede también indicar la disposición del buen patriota á morir como los soldados por la independencia y el honor de la tierra española.

Señora: Al referir desde lo más íntimo del alma mi profunda gratitud al inmortel Pontífice y á V. M. Católica por la merced otorgada á quien jamás creyó merecerla, protesto de que esa dignidad sea para mí, no motivo de vanagloria, sino nuevo y estrecho lazo que me adhiera más, si es posible, á la santa é infalible Cátedra de Pedro, á gloriosamente ocupada por el gran León XIII, á la persona de vuestro augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, de quien legítimamente esperamos hermosos días de gloria para la religión y la patria, como brillaron mientras ciñó á sus sienes la corona de España el malogrado y de feliz memoria D. Alfonso XII el Pacificador y al trono que V. M. ilustra con sus virtudes y regenta con sabiduría y prudencia, que son hoy reconocidas de los propios y admiradas de los extraños, y serán mañana grabadas con letras de oro en las páginas de la Historia.

Momentos después leyó el Obispo de Urgel con ánimo sereno y palabra reposada, y tranquila este otro discurso, tan notable como el anterior.

«Señora: Después de las elocuentes frases que acaba de pronunciar mi venerado y carísimo hermano, el cardenal arzobispo de Valladolid, yo debiera sellar mis labios, si no me precisara á decir dos palabras una indicación de V. M., cuyo cumplimiento es para mí un deber gratísimo.

Las hermosas analogías que ha puesto de manifiesto entre el soldado de Cristo y el soldado de la Patria, son ciertamente dignas del eminente varón que, después de haber militado gloriosamente en las filas del valiente ejército español, obedeciendo á las inspiraciones de un orden superior, trocó generosamente la espada por la estola, conquistándose luego gloriosos laureles en el ejercicio de su ministerio pastoral y en particular en su memorable campaña, contra los errores modernos. A V. M. han placido indudablemente los sentimientos de profunda humildad que revelan las palabras del Emmo. Cardenal Cascajares, y que abrilantan las apreciables dotes de que se halla adornado: puesto caso que quien más se humilla ante los hombres, es más grande delante de Dios, y se hace digno de los secretos y misterios de su amor.

El acto que acaba de realizar V. M., imponiéndome la birreta cardenalicia, que nos ha sido concedida por nuestro Santísimo Padre, es de muy trascendente significación: pues viene á ser como el símbolo de aquel ideal magnífico, tan grato al nobilísimo corazón de V. M. como antipático á los enemigos del trono y del altar; me refiero, señora, á la perfecta armonía entre la Iglesia y el Estado. Y entiendo que son enemigos del altar y del trono los que se empeñan en establecer un divorcio entre estas altísimas instituciones; porque así como la perfecta armonía entre la Iglesia y el Estado es para entrambos fuente de glo-

ria, de paz y de ventura; su separación es origen de inmensas desdichas para los reyes y para los pueblos.

Los que no quieren que la sociedad esté informada de la divina enseñanza de la Iglesia, en el orden religioso, niegan los atributos esenciales al Criador; pues Dios es el alma, la vida y el corazón de la sociedad, ya que por voluntad divina el hombre es un ser social, y por lo mismo Dios no puede dejar de ser el dueño absoluto de la sociedad, como lo es del individuo.

Cuando el divino fundador de la Iglesia mandó á los apóstoles que predicasen sus divinas enseñanzas á los reyes y á los valles, á las colectividades y á los individuos, no intentó establecer la obra de la regeneración y de la santificación del mundo sobre la base imposible del dualismo del individuo, ó sea del hombre considerado como hijo de Dios y considerado separadamente como miembro del cuerpo social: pues es uno mismo el hombre que está destinado á la felicidad eterna sometidos á la ley de Dios y á ser útil á la sociedad, obedeciendo al rey que manda en nombre de Dios.

Ni es menos insubsistente este principio en el orden ético; ya que ataca el organismo esencial á toda sociedad bien ordenada: porque no siendo el individuo para la sociedad, sino la sociedad para el individuo, idéntico ha de ser el fin de entrambos: de donde fluye la consecuencia natural y lógica, de que es la Iglesia la institución, que por derecho divino está llamada á salvar el individuo y la sociedad; é en otros términos, que la Iglesia es la Madre y la maestra de los pueblos.

Y por lo que al orden social se refiere, con la separación de la Iglesia y del Estado quedaría destruida la base sobre la que gira la paz y prosperidad de los pueblos; pues esta desdichada teoría entraña el ateísmo del Estado: y el Estado ateo es el Estado sin autoridad, porque la autoridad extra ósea no es, que la representación de Dios: es el Estado divorciado del principio moral, porque la moralidad descausa y se afirma sobre la base de la conformidad de las acciones y de las leyes que las regulan con los principios de la ley eterna; y así como sin autoridad es imposible la sociedad; sin orden y moralidad es imposible la paz y la prosperidad de las naciones.

Por esto, señora, nos congratulamos los nuevos purpurados y felicitamos muy cordialmente á V. M. y á la noble nación española; porque descubrimos en esta augusta ceremonia, que presidís con tan singular placer, el símbolo de la concertada armonía entre la Iglesia y el Estado, por la cual V. M. tanto se desvive, siguiendo los nobles y espontáneos impulsos de la fe y de la piedad que vuestro corazón atesora. Porque al contemplar á V. M. y á la real familia rodeada de los esplendores de la corte para solemnizar la elevación de la dignidad de príncipes de la Iglesia de dos de vuestros humildes servidores, entendamos ser esto prenda inequívoca de vuestro filial afecto al supremo gerarca de la Iglesia, que tan alto aprecio y estima tiene de V. M., é ilustre testimonio de vuestra íntima y constante adhesión á la cátedra de San Pedro, en la que se sienta felizmente el gran pontífice León XIII, ante cuya profunda sabiduría, consumada prudencia y eminentes virtudes rinden el tributo de su admiración todas las grandes inteligencias.

Permitidme, señora, que al reiterar á nuestro Santísimo Padre mi profunda gratitud por la señalada merced que se ha dignado hacerme sin merecimientos de mi parte, os manifieste la sinceridad de mi más vivo reconocimiento por las singulares muestras de aprecio con que me habéis honrado, y muy en particular por la protección decisiva que os habéis dignado dispensarme en la gestión de los negocios del Principado de Andorra, tan estrechamente relacionados con los derechos de la real corona.

Y puesto caso, que la deuda que con V. M. tengo contraída, ni aun con perpetuo reconocimiento se puede dignamente satisfacer; desde el fondo de mi corazón invoco las bendiciones de Dios, para que prospere con perpetuos favores del cielo á V. M., á vuestro augusto hijo el rey (q. D. g.) y real familia; é ilumine al gobierno de V. M.

para que pueda conducir por el camino de la paz y de la prosperidad á la noble nación que ha puesto el Señor bajo el amparo de vuestro regio manto.

Todos los semblantes revelaron la satisfacción que habían causado las manifestaciones de los nuevos Cardenales.

Estos fueron á la sacristía á vestir la púrpura y á los pocos instantes volvieron á la iglesia á ocupar sus respectivos sillales.

Después se cantó misa solemne, oficiando un capellán de altar con acompañamiento de la capilla música que interpretó la misa en sol del maestro Zubiaurre y en el ofertorio una divina é inspirada antífona de Mozart.

La fiesta religiosa terminó á las doce y media.

La corte volvió por la galería á las habitaciones de S. M. figurando en la comitiva los Sres. Cascajares y Casañas con la púrpura cardenalicia.

Durante la ceremonia de la imposición de las birretas, sufrió un accidente el artista de la capilla música Sr. Guallart, tal vez por el excesivo calor que se sentía en la iglesia.

En la Cámara besaron los anillos á los nuevos príncipes de la Iglesia, SS. MM. y AA. y todos los altos dignatarios de palacio.

A la imposición de birretas han concurrido numerosas representaciones de las clases de etiqueta y las damas de S. M. señoras condesas de Sástago y marquesas de Perales y de los Vélez.

Inmenso público presenció el paso de la corte por la galería al terminar la ceremonia religiosa.

El cardenal Cascajares llevaba un soberbio anillo, regalo del cuerpo de Artillería.

Al maestro ochillada.

Anteayer fué herido en París el célebre tirador Pini en un asalto con un profesor de esgrima.

La espada de este se rompió y penetró dos centímetros bajo el sobaco derecho de Pini.

El médico ha prescrito un descanso absoluto.

TELEGRAMA DE FOMENTO

Ferros 15.

Al descender de un vagón el visitado de la línea férrea D. José Cortina, le hizo con tan mala suerte, que cayó por un viaducto, quedando muerto en el acto.

UNA DESGRACIA.

A la caída de la tarde ocurrió un sensible accidente en el piso principal de la casa núm. 44 de la calle de Buenavista.

Un niño de siete años, hijo de los inquilinos del citado cuarto, estaba asomado á una ventana que viene vistas al patio de la casa, cuando de pronto, tal vez por algún movimiento brusco, se le venció el cuerpo y cayó, quedando inanimado sobre las piedras del patio.

El pobre niño fué llevado inmediatamente á la casa de socorro, donde se le curó de graves lesiones y de fuerte conmoción cerebral que pone su vida en grave peligro.

HAN FALLECIDO:

En Palma doña Julia Lapuente y Esquivan.

En Alicante D. José Sánchez Juan.

En Zaragoza D. Juan José Sagasti é Irua.

En Bilbao D. Pedro Martínez y Fontuetsos.

En Ferrol doña Irene Folgar Viladóniga.

En Santander doña Marcelina Pérez Otero.

En Oviedo D. Juan Riosa y García.

En Toledo ocurrió ayer un sensible accidente.

En la casa cuartel de la guardia civil se hundió un muro, cogiendo debajo á dos niños, que resultaron heridos de alguna gravedad.

reslumbrador; naturalmente habitarían en un hotel, confortable y coquetón, en el barrio Pigalle, de moda entonces entre los pintores; tendrían caballos y coches y un estudio que sería una maravilla!

¡Todos los artistas estarían celosos de la celebridad y de la fortuna de Paolo; todas las mujeres envidiarían la dicha de aquella que llevaba su nombre!

Mientras ambos jóvenes hacían estos castillos en el aire, Micaela persistía en la actitud que había adoptado.

Que su futura nuera estuviese allí ó que estuviese ausente, no cesaba de ponderar á su hijo los encantos de aquella con quien debía casarse.

Un día que habían ido á pasearse los tres juntos, el aire levantó las faldas de Francisca.

Micaela aprovechó esta circunstancia para extasiarse; insistiendo en lo delicioso de las medias que la prometida de Paolo acababa de dejar ver.

Y en todo el día no dejó este asunto, cumplimentando á su hijo por haber encontrado una mujer tan bien formada, afirmando que Francisca había sido creada para servir de modelo de Venus y llegando hasta inclinarse ante un pretendida superioridad física, diciendo:

—Cuando pienso que en Roma los pintores me apellidaron la Única, pienso también que lo me hubieran dado este nombre si hubieran conocido á Francisca!

La joven ni siquiera escomchaba ya á la italiana cuando se expresaba de semejante manera.

A fuerza de oírle insistir siempre en lo mismo había acabado por acostumbrarse á ello; sin embargo, alguna vez hasta llegaba á reírse. No notaba que Paolo, excitado por su madre, perdía poco á poco su antigua reserva.

Desde el primer momento había tratado de imponer silencio á Micaela; después la había dejado hablar, y por último había terminado por escucharla con complacencia y hasta por formar coro con ella, animado ahora por una pasión sensual hacia aquella hermosa joven que le amaba, de la cual oía alabar constantemente los encantos, y que estaba seguro de poseer en un período muy cercano.

Un día tuvo Micaela un capricho extraño, al mal Francisca, habituada á sus extravagancias, no se atrevió á oponerse.

Acababa de llegar á casa de su futura suegra, habiendo preguntado por Paolo, cuando por

ella que había salido y que tardaría más de una hora en volver.

Y hé aquí, que mientras llegaba su hijo, la italiana fué asaltada por una idea, que ella misma consideraba una locura, pero que sin embargo quiso poner inmediatamente en práctica.

—Hacedlo por mí, querida mía, decía con voz suplicante á Francisca, que se negaba á consentir en ello; sabéis que tengo verdadera religión por la belleza; pues bien, dejadme adoraros un poco. Tengo guardado un traje que me sirvió para una Maravilla bajo el directorio... Es un traje un tanto ligero, pero que avalora los encantos de una mujer bien formada... Aprovechemos la ausencia de Paolo y dejadme disfrazaros, á mi que os amo y tanto, y que os encuentro tan encantadora; os juro que os amaré más aun cuando os haya visto de ese modo.

Y violentando á Francisca, que continuaba oponiéndose, la ayudó á desnudarse y á vestirse el traje de Maravilla, con el cual la joven estaba verdaderamente hermosa.

La colocó en seguida delante de un gran espejo, preguntándole, que la parecía.

En cuanto se hubo mirado, la joven exhaló un grito de pudor ofendido; aquel corpiño, de tal manera escotado que parecía no existir, aquel vestido abierto al costado y dejando ver casi todo el muslo, oprimido por un calzón muy justo, la blancura de su pecho y de sus desnudos brazos, la transparencia, y lo ajustado del traje, que acusaban sus redondeces, aque vestió, ó mejor dicho desvestió, lascivo, la causaron tal vergüenza, que exclamó toda temblorosa y avergonzada:

—¡Oh! ¡Señora... señora!... ¡ayudadme á quitarme este traje inmediatamente y á ponerme mis vestidos!... ¡Si volviera Paolo!...

—Paolo?—dijo Micaela soltando una carcajada;—¡si no ha salido!...

Y se precipitó hacia la puerta, que abrió de par en par gritando:

—¡Paolo! ¡Paolo! ¡van á ver á tu mujer!

Antes de que Paolo pudiese entrar, Francisca se apoderó de un peine de la italiana que había sobre la silla, y quiso cubrirse con él; pero la tenaz criatura se lo arrancó sin piedad y cuando su hijo se presentó, saliendo del taller en donde estaba trabajando, le mostró á la joven, que en su rubor estaba más hermosa y le dijo continuando sus carcajadas:

—Mira esa tonta, que no quiere que su marido sepa hasta qué punto es hermosa! ¡No es verdad que está así encantadora?

Sin dejar á su hijo tiempo para responderla, fingió haber oído un ruido exterior y desapareció diciendo:

—¡Llamán á la puerta... es preciso que vaya á abrir!...

Salió corriendo y dejó solos á los dos novios, que no habían oído llamar, ni el uno ni el otro, cosa que probaba que había mentido descaradamente.

Fue, no solo de la habitación, sino que también de la casa, que cerró con llave, abandonando así á Francisca voluntariamente al apasionado deseo de Paolo.

El joven, brillando en sus ojos el deseo, dió un paso hacia la pobre muchacha, cuyos encantos podía apreciar por primera vez.

Pero Francisca hizo un gesto de pudor tan adorable, que Paolo se detuvo y cayó de rodillas á alguna distancia de ella, murmurando tan solo estas palabras:

—¡Qué bella estás!

—Creed,—dijo la joven llena de confusión,—que no me hubiera prestado á este pueril capricho de vuestra madre, si hubiera supuesto que estabais en casa y que podiais verme en este traje!

Y como Paolo no respondiese y continuase irrodillado, con las manos unidas y como fascinado, Francisca añadió:

—¡Levantaos Paolo, y retiraos, os lo suplico! El obedeció silenciosamente, y cuando Micaela regresó, encontró á ambos jóvenes en el taller del pintor.

Paolo trabajaba sin decir nada, y detrás de él Francisca, ya en su traje, miraba terminarse la obra bajo el pincel de su bien amado.

Micaela les contempló un instante, y muda, desafiada, se contentó con encogerse de hombros.

—¿En dónde estabas, madre?—preguntó Paolo.

Su madre respondió de una manera evasiva, alegando que había ido á hacer una compra para la comida...

Su hijo no insistió, pero Francisca la miró con una especie de terror, al ver la expresión diabólica de su rostro.

De aquel día data la aversión mezclada de disgusto que sintió la joven por la italiana; su amor por Paolo no hubiese sido tan profundo, si no hubiera preferido morir antes que renunciar á la esperanza de llegar á ser su mujer no hubiese vuelto jamás á aquella casa...

Igualmente aquel día comenzó á obtener éxito Micaela en su infernal plan.

El amor de Paolo, antes tan casto y tan res-

petuoso, se tornó fogoso y hasta inquietante. Su temperamento de italiano lascivo y sensual se manifestó en todo su ardor.

La cándida Francisca fué objeto entonces de súplicas que hubiera creído injuriosas algún tiempo antes; pero violentamente enamorada de su prometido, no pudo ni quiso oírdole por aquella nueva actitud y se limitó á oponer á los apasionados deseos de Paolo, una fuerza de resistencia que encontró en su virtud.

Felizmente, la fecha del concurso para el premio de Roma, y por consecuencia la del casamiento, avanzaba.

Ambos enamorados iban á ser el uno para el otro, y los peligros suscitados por la culpable complacencia de Micaela, desaparecieron.

Sin embargo, cuanto más se aproximaba el momento, más agitado, sombrío é inquieto mostraba Paolo.

«El que siempre había estado seguro de sí mismo, el que estaba designado en la escuela para la suprema recompensa, dudaba ahora de resaltado!

«El amor furioso que abrasaba sus venas había paralizado, por decirlo así, su talento!

«La pintura! ¡el arte! ¡Tenía, en verdad otra cosa que llenaba su cabeza!

«La imagen de Francisca, á la cual deseaba con locura, llenaba por completo su cabeza!

«El desgraciado no tenía ya imaginación para concebir, faltábale voluntad para ejecutar una obra!

«Sus sentidos, torturados por la pasión, criminalmente atizada por su madre, no tenían más que un pensamiento; poseer á aquella joven, poseerla en seguida.

Micaela, que notaba el miserable

TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES

EXTRANJEROS

Italia en Africa.

Roma 15. En la sesión celebrada hoy por la Cámara de Diputados, el Sr. Imbriani espala...

Roma 15.

Según despachos de Massaua, algunos italianos, entre ellos el teniente que cuenta del desastre de Ambaligi, se hallan prisioneros en el campamento de los choanos.

Roma 15.

El Sr. Caballotti pide resuelta y decididamente la dimisión del gabinete. El Sr. Saraco, ministro de Obras Públicas...

Roma 15.

Según despachos de Massaua, algunos italianos, entre ellos el teniente que cuenta del desastre de Ambaligi, se hallan prisioneros en el campamento de los choanos.

Roma 15.

El emperador ha recibido el juramento de los nuevos reclutas de la marina, exhortándolos a que sirvan fielmente a la patria...

NACIONALES

Dos crímenes.

Ferrol 15, 12 n.

Ayer ocurrió un sangriento suceso en esta ciudad. Dos aserradores, antiguos amigos, se fueron a una taberna...

En este estado se pusieron a jugar y disputaron por cual de los dos ganaba más. La rifa se agrió en términos de salir a haz las navajas...

El agresor fué detenido. En Villa Grane se ha cometido también otro crimen. José Yáñez y José Blanco riñeron por fútiles causas...

La autoridad ha preso al agresor. El coronel de la Guardia Civil, Sr. D. Julio Urbina. Muy señor mío: Alejado por mi cargo de la contienda que apasiona los ánimos...

Esta mañana ha habido en dicho templo una comunión general a la que han asistido, recibiendo tan gran sacramento, más de 300 fieles. Algarra.

Esta mañana ha fundado en este puerto, procedente de la Habana y Puerto Rico, el vapor correo Alfonso XII, el cual viene sin novedad a bordo. Enciso.

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas. Algunos periodistas han tratado de celebrar una entrevista con los citados filibusteros...

Entre los pasajeros han llegado también el obispo de Chilapa (Méjico) y el teniente de navío Sr. Guarro, enfermo. Durante la travesía dió a luz una joven pasajera. Enciso.

DE LA AGENCIA FABRA

Londres 16.

Los periódicos de oposición se quejan de que el gobierno no obre con más actividad en la cuestión de Turquía...

Londres 16.

La reina Victoria marchará el miércoles próximo con dirección a la isla de Wight.

Londres 16.

The Times publica esta mañana un despacho del Cairo anunciando que la epidemia cólera disminuye notablemente en Egipto.

Habana 15.

Hoy ha llegado a este puerto, procedente de Puerto Rico, el vapor correo de la compañía Transatlántica Alfonso XIII.

Aden 16.

Hoy ha zarpedo de este puerto con dirección a Suez, el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Luzón.

Londres 16.

Exterior español, 64'87.

Londres 16.

En el puerto de Liverpool ha ocurrido un choque entre los vapores Indiana, procedente de Filadelfia, y Zamora. El primero de dichos buques sufrió graves averías.

Viena 16.

Noticias recibidas de Constantinopla aseguran que Khalil Rifat, el actual gran visir, ha perdido por completo la confianza del sultán por las intrigas de las camarillas...

Londres 16.

En breve será un hecho la organización de la compañía que ha de acometer la construcción de un gran buque submarino destinado al transporte de viajeros...

RECTIFICACIONES Y ACLARACIONES

El Imparcial ha tenido la lealtad de publicar el siguiente suelto, relativo a informes inexactos que se le habían comunicado:

No resulta cierto que los ex ministros de Fomento y Gracia y Justicia, señores Bosch y Romero Robledo, hayan hecho, al retirarse de sus departamentos respectivos, testamentos trágicos, decretando cesantías a diestro y siniestro...

El mismo Imparcial publica hoy las dos siguientes cartas: Señor Marqués de Cabriñana: Muy señor mío de toda mi consideración...

Ninguno de los arquitectos que usted cita ha sido nombrado por él. Yo soy profesor desde 1879, en cuya fecha me nombró internamente D. Fermín Lasala...

A servir como arquitecto en el ministerio de Fomento entré en 1881, cinco ser el más antiguo. Veo usted, por lo tanto, cuántos ministros me han respetado en mi puesto...

Queda de usted atento que b. s. m., ARTURO MÉLIDA.

Madrid 15 de diciembre de 1895.

Ilmo. Sr. D. Julio Urbina. Muy señor mío: Alejado por mi cargo de la contienda que apasiona los ánimos...

Esta mañana ha habido en dicho templo una comunión general a la que han asistido, recibiendo tan gran sacramento, más de 300 fieles. Alagarra.

Esta mañana ha fundado en este puerto, procedente de la Habana y Puerto Rico, el vapor correo Alfonso XII...

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas.

Entre los pasajeros han llegado también el obispo de Chilapa (Méjico) y el teniente de navío Sr. Guarro, enfermo.

Durante la travesía dió a luz una joven pasajera. Enciso.

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas.

Algunos periodistas han tratado de celebrar una entrevista con los citados filibusteros, quienes recibieron de muy mala gana a los periodistas...

Entre los pasajeros han llegado también el obispo de Chilapa (Méjico) y el teniente de navío Sr. Guarro, enfermo.

Durante la travesía dió a luz una joven pasajera. Enciso.

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas.

Algunos periodistas han tratado de celebrar una entrevista con los citados filibusteros, quienes recibieron de muy mala gana a los periodistas...

Entre los pasajeros han llegado también el obispo de Chilapa (Méjico) y el teniente de navío Sr. Guarro, enfermo.

Durante la travesía dió a luz una joven pasajera. Enciso.

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas.

Algunos periodistas han tratado de celebrar una entrevista con los citados filibusteros, quienes recibieron de muy mala gana a los periodistas...

Entre los pasajeros han llegado también el obispo de Chilapa (Méjico) y el teniente de navío Sr. Guarro, enfermo.

Durante la travesía dió a luz una joven pasajera. Enciso.

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas.

Algunos periodistas han tratado de celebrar una entrevista con los citados filibusteros, quienes recibieron de muy mala gana a los periodistas...

Entre los pasajeros han llegado también el obispo de Chilapa (Méjico) y el teniente de navío Sr. Guarro, enfermo.

Durante la travesía dió a luz una joven pasajera. Enciso.

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas.

Algunos periodistas han tratado de celebrar una entrevista con los citados filibusteros, quienes recibieron de muy mala gana a los periodistas...

Entre los pasajeros han llegado también el obispo de Chilapa (Méjico) y el teniente de navío Sr. Guarro, enfermo.

Durante la travesía dió a luz una joven pasajera. Enciso.

En el vapor Alfonso XII, con destino a Cuba, vienen 10 confinados con correo de Cuba; seis de ellos son separatistas.

Algunos periodistas han tratado de celebrar una entrevista con los citados filibusteros, quienes recibieron de muy mala gana a los periodistas...

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Mañana se volverá a poner en escena en el teatro Lara la graciosísima comedia en dos actos de D. Enrique Gaspar, La casa de baños.

El día de Nochebuena, por la tarde, se estrenará una comedia en dos actos, de dos aplaudidos autores, titulada Doña Juanita.

Se está ensayando el disparate cómico en un acto original y en prosa titulado Quince minutos en globo.

—En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

En el teatro Romea han comenzado los ensayos del viaje bufo-lirico, en dos actos y siete cuadros, titulado El príncipe heredero, obra de reputadísimos autores...

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

En la plaza de Santo Domingo riñeron ayer tarde dos mujeres, que resultaron una de ellas con el brazo fracturado y la agresora con varias erosiones en la cara.

En el juzgado de guardia se hallaba esta madrugada detenida la autora para tomar la declaración.

Esta madrugada han sido detenidos tres sujetos que en la calle de Fuencarral dispararon tres tiros, que por fortuna no ocasionaron desgracias.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

Por la subsecretaría del ministerio de la Gobernación se ha publicado el resultado de los concursos celebrados el día 9 del actual, para cubrir plazas vacantes en el cuerpo de Sanidad Marítima.

Con estricto arreglo a los preceptos reglamentarios, han sido designados para las direcciones de Sanidad de los puertos de Málaga y Tarifa, respectivamente, don Ramón Alvarez Fuster y D. José Peláez Derqué.

Además se han provisto varias plazas de auxiliares-intérpretes, conserjes de lazareto, maquinistas, fogoneros y marineros.

Se han declarado desiertos los concursos para las plazas de auxiliares-intérpretes de los puertos de Bilbao, Gándia, Huelva, Palma de Mallorca, Pasajes, Castro Urdiales, Avilés, Mahón y San Sebastián, y los de maquinistas y fogoneros de otros puertos.

Se encuentra ligeramente indispuerto nuestro amigo D. Laureano de Casado y Mata, secretario del gobierno civil.

Ayer tuvieron lugar en el Centro Instructivo del Obrero los ejercicios de declamación que semanalmente se celebran por los alumnos de dicha clase y la de canto, que en el mismo dirigen los profesores señores Casañer y Bornás.

Fusieron en escena la comedia La caricatura, la zarzuela De P y W y En plena luna de miel, en las que lucieron sus dotes como actrices las Sras. Ruiz (doña Josefa), Casado (doña Emilia y doña Antonia), Jarque (doña Pilar) y Medina (doña Pilar) y los Sres. Casas, Yelma, Valiente, Navarro y Rodríguez Ximénez.

Por los brillantes ejercicios que practicaron fueron muy justamente aplaudidos del numeroso y escogido público que acudió a presenciar estas agradables fiestas y favoreciendo a estas sociedades.

Un nuevo triunfo alcanzó el sábado último en el teatro de la Princesa el cuadro artístico del Fomento de las Artes que dirige el Sr. Liguiano. Representóse el drama del Sr. Dicenta, que fué interpretado con mucho esmero por todos cuantos en él tomaron parte.

Las Sras. Ceballos y Florz, estuvieron admirablemente, y muy bien los Sres. Vallejo, Miras, Rodríguez, Gazapo, Menéndez y Arias.

Las dos funciones dadas ayer en el circo de Parish, fueron otros tantos llenos. Por la tarde se puso en escena Catalina, y por la noche la Guerra Santa.

Los artistas fueron muy aplaudidos, y con justicia, pues la interpretación en ambas obras fué muy esmerada.

Se ha embarcado en Cádiz con rumbo a la isla de Cuba, el distinguido alférez de navío D. Arturo Armada.

Ayer por la mañana, a las siete, llegó a la Habana el vapor correo de la compañía Transatlántica, Santo Domingo, sin novedad a bordo.

El ministro de la Guerra ha preguntado por telegrama al general Weyler si en Cataluña hay comandantes y oficiales de artillería voluntarios para el regimiento de montaña que con destino a Cuba se organizará en breve.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

El Nervión, periódico de Bilbao, da cuenta del siguiente atentado cometido en la línea férrea de la Orconera.

Llegaba al kilómetro núm. 1 uno de los últimos trenes de mineral, cuando la máquina dió un golpe contra varios objetos y en nada estuvo ni la hicieran descarrillar, y cuando aun no se habían reponido del susto el maquinista y fogonero, cayó sobre ellos una nube de piedras, una de las cuales causó al maquinista una contusión en el pecho.

Se supone que algunos sujetos trataron de hacer descarrillar la máquina, para lo cual colocaron en la vía varios objetos, pero al ver que no lograban su intento apedronaron al tren, dándose después a la fuga.

Esta tarde ha salido de Lourizán para esta corte el Sr. Montero Ríos.

Ayer tarde han contraído matrimonio nuestro particular amigo D. Manuel Lois Pérez y la señorita María Somovilla, hija del comerciante de este apellido.

Han apadrinado a los novios sus hermanos D. Baldomero Lois, compañero nuestro en la prensa, y la señorita Emma Somovilla.

Como testigos, han concurrido el diputado a Cortes y secretario del Congreso señor García Prieto, el competente médico de la Beneficencia provincial Sr. López Elizagaray, y los conocidos comerciantes de esta corte y de Valladolid Sres. Riesco y Martínez (D. Bernardino).

Desearnos a los novios eterna luna de miel.

En honor de los nuevos purpurados, habrá esta noche banquete en la nunciatura y uno de estos días en palacio.

Según nuestros informes, carece en absoluto de exactitud la noticia que hemos leído en un periódico y que nosotros reproducimos, referente al enlace concertado en París entre dos jóvenes de ilustres familias españolas, estrechamente emparentadas y que hace pocos meses han sufrido sensibles desgracias, por las cuales ambas vistieron riguroso luto.

Por falta de espacio aplazamos para el número de mañana la contestación del señor D. José Gayo y Bueno, al comunicado de los señores marqueses de Santo Domingo y D. José María de Palacio y Abarca, sobre las expropiaciones del ensanche.

Varios periodistas representantes de periódicos de Madrid, provincias peninsulares y de Cuba, obsequiarán con un banquete a D. Rafael Gasset, como muestra de felicitación por su viaje a la Gran Antilla.

Los pormenores del banquete se publicarán oportunamente.

Ha sido nombrado jefe del negociado central y personal del ministerio de Fomento nuestro querido amigo el antiguo e inteligente oficial de secretaría de dicho departamento, D. Manuel Flores Calderón.

Mañana llevará el señor ministro de Hacienda a la firma de S. M. la reina el decreto nombrando al Sr. García Barzana llana gobernador del Banco de España.

En uno de los primeros Consejos de ministros que se celebren dará cuenta el señor ministro de Hacienda de lo que resta del crédito extraordinario para la construcción de la escuela y de lo que hay comprometido en las construcciones pendientes, a fin de resolver en este punto con todo conocimiento y pedir, si fuere preciso, nuevos créditos a las Cortes cuando se reúnan.

Una distinguida y aristocrática señora amiga nuestra nos ruega la inserción del siguiente aviso:

De casa de la vizcondesa viuda de B. han desaparecido los documentos que se citan: Cuenta partición de la testamentaria del Excmo. Sr. D. J. de L.; título de vizcondado del hijo de dicho excelentísimo señor; varios nombramientos del mismo y cuatro diplomas de grandes cruces; unas letras pastorales de dos prelados; varios autógrafos de hombres ilustres; artículos impresos de D. J. de L.; correspondencia particular; genealogía de la familia L.; cartas de monseñor Jules Ferry; un paquete de acciones de minas y un acta de beatificación de San Vicente de L.

Estos documentos de inapreciable estima para la persona que nos recomienda la inserción del suelto, no tienen valor alguno para quien los haya encontrado; nuestra buena amiga agradecerá y recompensará con largueza a quien tuviera la amabilidad de devolverlos o de indicarle el paradero de los mismos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Con la firma Un soldado, publica nuestro colega La Correspondencia Militar varios artículos relativos al plan de campaña y medios conducentes a obtener la pacificación de Cuba.

Respecto al primer punto, nada diremos, pero el segundo nos parece más interesante, porque coincide con la más autorizada opinión. El articulista de La Correspondencia Militar estima necesarios 40.000 hombres para guarniciones de ciudades, ingenios y poblados, más otros 80.000 para operaciones. Este efectivo de gente útil representa la necesidad de tener en Cuba 160.000 hombres constantemente, para computar las bajas definitivas o transitorias, resultado del clima y las fatigas más que del combate.

Coincide el cálculo con lo que el general Martínez Campos expuso a nuestro compañero Escobar; el general en jefe considera necesarios 150.000 hombres. Y nosotros humildemente nos asociamos al concepto del general Martínez Campos y al del colaborador de nuestro colega. Todo eso hace falta, a nuestro juicio, para que la guerra no adquiera el carácter de cronicidad que tuvo desde 1868 a 1878.

No ha informado bien a El Imparcial en la noticia que hoy publica respecto al Consejo de ministros celebrado ayer, en lo relativo a recursos para Cuba.

Nadie ha pensado en proponer al Banco de París y de los Países Bajos, ni por mediación ni sin mediación del Banco de España, la ampliación de la operación de préstamo hasta 125 millones de pesetas.

El comandante de marina de Málaga participa telegráficamente al ministro de Marina haber sido apresado por un bote del cañonero Chervo una barquilla con veinte bultos de tabaco.

Anteayer naufragó, a doce millas de Tarragona, el laud de pesca San Antonio, salvando la tripulación otro barco que se hallaba próximo.

Habiéndose recaudado varias cantidades para las familias de los naufragos del Barcáizaga, se noticia a las viudas, hijos, padres, o hermanos de los 31 fallecidos en aquel triste acontecimiento, que deben acreditar su calidad de herederos por medio de una información sumarisima, hecha con testigos, ante la autoridad local correspondiente, la cual remitirá el documento original al almirante de la armada, ministerio de Marina, para que éste gire a la autoridad informadora los donativos cuya distribución acuerde la comisión nombrada al efecto.

Se ha hecho a la mar la división inglesa que se hallaba en Santa Cruz de Tenerife, al mando del comodoro Atkinson.

Ha fundado en Cartagena un buque escuela italiano de cabos de mar y timoneles.

El Sr. Moret ha conferenciado esta tarde con el señor ministro de Hacienda.

Resulta ya la crisis política que absorbe todo el interés público en los días pasados, ha vuelto a fijarse la atención hoy en el proceso municipal, acentuándose mucho los rumores de que podía también ser objeto el alcalde señor conde de Peñalver de algún auto que le obligase a cesar en su cargo.

Tan ligeros iban los comentaristas, que se daban nombres de candidatos para sustituirle y se aseguraba que el señor ministro de la Gobernación tenía previsto el caso y acordado un nombramiento de verdadera autoridad y prestigio.

Sea lo que fuere lo primero, lo que si no

General segundo cabo a ministro Guerra Desembarcados sin novedad los batallones Córdoba y Cuenca. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos, dice a V. E.

General Olliver, desde Manicaragua y propio, me dice: He conseguido encontrar partidas Gómez y Maceo, a las cinco de la tarde del 11, en los altos de Alberides, durante combate hasta ser completamente de noche, desalojándolos de sus posiciones, teniendo cinco muertos y 20 heridos, de ellos un oficial.

Sigo su persecución en combinación con luma Lara y Zuleida. Creo haber conseguido de tenerlos en su marcha a Occidente durante días 12 y 13, con frecuentes encuentros, ocasionando al enemigo grandes pérdidas en hombres y ganado. Arderius.

General segundo cabo a ministro Guerra General en jefe, desde Cienfuegos,

